

EL JUEGO DEL ESGRIMA
CON PEINILLA

DOCUMENTO DIGITAL
DE INVESTIGACIÓN Y
PUBLICACIÓN DE
RECOPIACIÓN
INFORMATIVA

32 PARADAS **JUEGOS**
TÉCNICAS MODALIDADES

DANZA DE LOS MACHETEROS

PATRIMONIO CULTURAL INMATERIAL



CULTUR ARTE

TÚYO
Somos Quindío

EDICIÓN No 1-2022



Secretaría de Cultura
Gobernación del Quindío

Es una propuesta coreográfica que nos muestra la valentía y la destreza en el manejo artístico de una herramienta de laboreo como lo es el machete y la peñilla, donde se conocen las tradiciones populares y la historia de lúdica campesina.

CONTENIDO.....

1	INTRODUCCIÓN.....	PAG. 2
2	MEDIO GEOGRÁFICO.....	PAG. 4
3	RESEÑA HISTÓRICA.....	PAG. 6
4	DEFINICIÓN.....	PAG. 9
5	TÉCNICAS DE ESGRIMA.....	PAG. 10
6	TÉCNICAS, JUEGOS Y MODALIDADES.....	PAG. 11
7	FIGURAS DEL JUEGO CUBANO MODERNO.....	PAG. 14
8	ESCENIFICACIÓN DE LA DANZA.....	PAG. 20
9	VESTUARIO.....	PAG. 22
10	MÚSICA.....	PAG. 25
11	ELEMENTOS.....	PAG. 25
12	EL LEGADO.....	PAG. 26
13	BAILE AL COMPÁS DE LOS MACHETES.....	PAG. 27



DANZA DE LOS MACHETEROS

El Baile de los Macheteros como danza cultural nació de la apropiación de una actividad campesina para enrutarla al folclor regional recopilando la información de varias décadas sobre las costumbres de los arrieros y campesinos a principios del siglo XX.

Para profundizar en las raíces de esta danza o baile tradicional se encontraron varios documentos en la web que muestran el origen del baile de los macheteros a través de la cultura campesina en el juego similar a la esgrima, llamado popularmente “GRIMA”. Nos referimos a los estudios realizados por el Lic. Marlon Andrés Cruz Casallas quien investigó las raíces de esta actividad, al artículo escrito por el antropólogo Roberto Restrepo Ramírez para La Crónica del Quindío y al artículo de Marcos Pereda quienes coinciden en el origen de la danza y en los inicios del folclor en torno a su actividad.

1. INTRODUCCIÓN

El desarrollo de propuestas y formaciones coreográficas, ha desarrollado en la danza un proceso de investigación que siempre procura fundamentarse en el trabajo de campo y la historia oral. Este tipo de estrategias ha permitido recoger parte de la tradición y la lúdica, generando así opciones para promover la dignificación y afianzamiento de las manifestaciones folclóricas de nuestros territorios. Esta misma serie de características, permitió en altos rangos de nuestro territorio la colonización y la posterior emancipación de tradiciones y costumbres, que en ocasiones reposan en los archivos mentales de los abuelos o seres que permitieron la construcción tradicional de nuestros procesos culturales y arraigos artísticos. Evidencia de estos procesos de historia oral y de conocimientos populares es el que se nos enmarca en esta guía, el cual es el juego de la esgrima con machete o la grima montañera.



Dicha actividad y arraigo cultural, como muchas de las que se llevan a cabo en nuestras regiones, no escapó a la influencia europea y por ende española, ya que dentro del contexto sociocultural de nuestro país y como recuerdo de gestas libertadoras, se evoca la esgrima montañera como actor principal en estas dinámicas históricas. Es así que el desarrollo de una propuesta investigativa, coreográfica y artística basada en este juego determino todo un camino que permitió crear la muestra del juego de los macheteros del Quindío, como una danza o manifestación dancística propia de nuestra idiosincrasia popular y tradicional, que actualmente goza de impacto a nivel nacional e internacional.



El machete es un elemento tradicional del campesino de la colonización antioqueña, más grueso y fuerte que la peinilla, pero de menor peso que la rula cañera usada en el Cauca y en el Valle del Cauca, el machete tres canales tradicional es usado para cortar o podar arboles o para trabajos en la espesa vegetación montañera, el campesino lo lleva al cinto protegido dentro de una cubierta de cuero que muchas veces va adornada con los ramales cortados delicadamente. Como no le falta el machete en la cintura, en muchas ocasiones lo usa para defenderse de animales o para sus peleas callejeras o en las cantinas después de la calentura del aguardiente, estas peleas dieron origen al uso de diferentes pasos o paradas para adornar el combate, para desanimar al enemigo o para mostrar dominio en el arte de la pelea con machete; en ocasiones estos combates terminaban con la muerte del enemigo o con heridas graves o desmembraciones de los más débiles.

El poncho de hilo es el gran compañero del machete porque por lo general lo usa el peleador envuelto en su mano izquierda para protegerse de los lances del rival, sus odiseas han sido musicalizadas dando folclor y arte a estas actividades campesinas.

2. MEDIO GEOGRÁFICO



El Departamento de Quindío está ubicado en la parte centro - occidental del país, cuenta con una superficie de 1845 km² lo que representa el 0.16% del territorio nacional. Limita por el Norte con los departamentos del Valle del Cauca y Risaralda, por el Este con el departamento del Tolima, por el Sur con los departamentos de Tolima y Valle del Cauca y por el Oeste con el departamento del Valle del Cauca. Barragán al sur, de aluviones recientes y el de La Vieja en el sector occidente, de rocas sedimentarias. El Quindío, está dividido en 12 municipios y 5 corregimientos, así como, numerosos caseríos y sitios poblados.

En él se distingue dos tipos de relieves, el primero es montañoso en el oriente y el segundo es ondulado en el occidente. El montañoso corresponde al flanco occidental de la cordillera Central, el cual se extiende en dirección sur - norte, con pendientes abruptas, muy relacionadas con la litología, en su mayoría rocas metamórficas.

La mayor elevación es el volcán paramillo del Quindío. El segundo corresponde al área cubierta de flujos de lodos volcánicos transportados por los ríos, el modelado es suave de colinas bajas. En la faja más occidental de esta morfología se encuentran los valles de los ríos La estrecha relación que aún existe entra los habitantes y sus tradiciones, ha permitido que los procesos de investigación en este caso el del juego, obtengan datos y permitan recopilar fácilmente una información propia, para construir ideas que nos permitan edificar los más fielmente posible la tradición del juego de los macheteros.

Es de esta forma que el Quindío actualmente se conoce como una confluencia de pueblos, tradiciones, hechos, costumbres y arraigos que derivan de la diseminación de diversas culturas indígenas como la Quimbaya, los Combeimas, los Pijaos entre otros. Además de contar con los aportes culturales y tradicionales de pueblos, que llegaron durante el proceso de colonización, y entre los que se encuentran los santandereanos, los cundinamarqueses, los tolimenses, los caucanos y el pueblo que dejó mayor cantidad de legado y al cual se nos asocia directamente por conservar tradiciones similares como lo es el pueblo antioqueño. danzas características y representativas como lo es el juego de la esgrima con machete.



A punta de hacha y machete tumbando monte se fundaron más de 150 pueblos en este proceso migratorio conocido como colonización antioqueña y considerado una de las mayores migraciones del mundo, el machete y el poncho nunca le faltan al campesino para sus faenas diarias.

3. RESEÑA HISTÓRICA

Es así que el Quindío con el devenir del proceso histórico, ha conservado unos patrones culturales que lo han podido posicionar a nivel nacional como una región rica en tradiciones y costumbres, y que a pesar de contar con menos de 60 años de historia como departamento actualmente conserva una identidad propia en muchos aspectos, muestra de ello son las tradiciones foráneas adoptadas como la esgrima montañera que llega con la necesidad de practicar la esgrima española a través nuestras propios medios y tradiciones, es así que después de observar la destreza de la espada y el sable por parte de los españoles y la cual deja legados en nuestra cultura, es donde los campesinos, emprenden la tarea de fomentar la práctica de este juego a través del uso del machete o la peinilla. Dentro de los referentes históricos de la existencia de los macheteros, podemos relacionar dos que son muy importantes y que gozan de aceptabilidad en el contexto cultural nacional y local; el primero de ellos es el que nos referencia que es Simón Bolívar, en el proceso de las gestas libertadoras, antes de iniciar su batallas, enviaba escuadrones de macheteros, el cual era un grupo de campesinos criollos que gozaban de una habilidad propia en el manejo del machete y cuyo fin era la inteligencia primaria de los terrenos previos a la batalla. El otro referente es el que nos menciona al señor Jesús María Ocampo El Tigreiro, fundador de la ciudad de Armenia, quien era un afamado machetero, y el cual tenía amplios conocimientos en las 32 paradas, dicha habilidad le sirvió mucho para que se destacara en la caza en donde por su certeza en la casa de tigrillos se le dio a conocer con el apodo del Tigreiro. Fue así, como el machete que sirvió para desmontar, abrir brechas, atacar y defender, se convierte en entretenimiento de las veladas campesinas y luego en las ferias de pueblos, en un atractivo más de atracción para el solaz de los parroquianos que sabían apreciar perfectamente, cualesquiera de las treinta y dos paradas que se marcaban según la destreza de los esgrimistas o jugadores.

Durante principios del siglo XX, se establecieron escuelas de esta técnica, la cual exigía un correcto desempeño y a la cual eran muy aficionados los pobladores de las incipientes ciudades como Armenia y los contertulios de la muy afamada escuela del maestro llamado el tuerto Felipe, a quien a propósito falleció a manos de un discípulo suyo. Estas escuelas que en su apogeo tenían bastantes estudiantes realizaban todo un proceso académico y practica para que los jugadores pudiesen alcanzar la mayor cantidad de destreza posible en el manejo de la peinilla o el machete; luego de que los estudiantes pasaran por todo este proceso su graduación o prueba final era enfrentarse a su maestro y superarlo, además de someterse a la plaza pública en donde su maestro lo lanzaba a un encierro, en donde debía medir sus capacidades de habilidad y destreza, defendiéndose de hasta 20 y 30 jugadores. Ya pasados todos estos procesos el acta, cartón o certificado de que era un digno representante de la esgrima con machete era la entrega por parte de su maestro de la cartilla o cuaderno, en donde reposaban los escritos, graficas, figuras y aspectos generales que durante el proceso de formación realizó el estudiante y el cual le podía permitir obtener un registro escrito y documentado de su estudio.

A lo largo de este tiempo existieron muchas escuelas de macheteros en las regiones actuales de Puerto Espejo, Pueblo Tapao, el Castillo, el Laurel, la Revancha y la Española en el Quindío, hasta el momento de la llegada de la época de la violencia en donde esta práctica tomó otra connotación la esgrima con machete, tuvo su auge en la época de violencia, entre los años 48 al 57 y posteriormente, allí se aplicaba esta disciplina en las famosas riñas políticas, ya que entre los partidarios políticos de la región andina existían amplios conocedores de la disciplina, hasta el punto de conocerse muchos y famosos exponentes así como sus hazañas entre ellas la más conocida fue el famoso corte franela, en donde se le cercenaba la cabeza al contrincante. Esta disciplina después de la época de la violencia desapareció, debido al asesinato indiscriminado de muchos de los partidarios políticos y al asocio que tenía la disciplina con la maldad y el asesinato.



Durante los años 60 y principios del 70 se encontraban variadas escuelas de esgrima regadas por toda la región cafetera, norte del Valle, Tolima y algunas en Cauca, siempre conservando un perfil bajo, evitando el conocimiento por parte de sus contradictores. Al culminar esta época de violencia desaparecieron muchas escuelas y maestros, hasta el punto de desconocerse la disciplina por muchos de los sectores. Y es allí que a finales de la década de los 80, es donde se inicia el camino de la investigación del juego de los macheteros que después de diez años de estudio, iniciativas e ideas pudo sacar adelante esta manifestación tan propia de nuestra cultura.

4. DEFINICIÓN

Actualmente el juego de los macheteros del Quindío, es una propuesta coreográfica, dancística y cultural que fue escenificada con vestuario, música y danza, pero que en su esencia nace como un juego y no una danza, pero que a lo largo del tiempo a través de su práctica y de su desarrollo como manifestación del folclor se ha transformado en la danza más representativa del departamento del Quindío. El juego de los macheteros del Quindío, es una propuesta coreográfica que nos muestra la valentía y la destreza en el manejo artístico de una herramienta de laboreo como lo es el machete y la peinilla, en este juego podemos conocer las tradicionales populares, la historia de lúdica campesina y lo más importante un vistazo a nuestra Colombia que está llena de sorpresas. Este trabajo cultural fue una investigación que desde hace 16 años se ha desarrollado por los autores mencionados con el único fin de preservar y dar a conocer este arte que hizo parte de nuestros abuelos, antepasados y que aún vive en nuestra cultura popular. Dentro del proceso de a culturización del juego europeo es importante identificar plenamente incluso los cambios que se presentaron en los nombres, puesto que con el paso del tiempo la pronunciación y la terminología cambia debido a las condiciones de la población y los territorios, es por ende que inicialmente se conoce como:

4. 1 ESGRIMA

Definida como el arte de jugar y manejar la espada, el florete o el sable, separando o deteniendo los golpes del contrario. Se cree que la primera escuela de este género se efectuó en Roma, con el adiestramiento de los gladiadores. Con el tiempo los campesinos la llamaban: Grima

4. 2 GRIMA

Sufre como toda aculturación un proceso de cambio y adaptación al medio, a los elementos propios y a la idiosincrasia. Este cambio se logró identificar tanto hasta el punto que su contexto, forma de enseñar, modalidades y muchos otros factores cambiaron a la formalidad campesina, adoptando su propia identidad y significado; pero sin lugar a dudas podemos decir que el juego con machetes es el arte de servirse del ataque y la defensa individual o colectiva, mediante un ejercicio recreativo sometido a reglas preestablecidas y donde los jugadores están en una disposición de suerte que, sin separarse puedan tener mediante esta forma de divertirse, una serie de movimientos rítmicos.

5. TÉCNICAS DE ESGRIMA

Se encuentra el cubano moderno, el venezolano, el relancino entre otras, además existen denominaciones diferentes según los sitios o regiones como ejemplo en el llamado estilo costeño, juego del perro, elástico de sombra, Mejía, cortes entre otros. Es decir que se realizaba una adaptación del nombre de acuerdo a la región o persona que enseñaba o donde se popularizaba el juego, estilo, parada o posición. Dentro de los esquemas generales de los diversos juegos se reconocen posiciones importantes y muy utilizadas, entre ellas, la posición de defendida.



6. TÉCNICAS, JUEGOS Y MODALIDADES

Posición de tres en firme, Posición de cruz de sangre, Posición de Peligro, Posición mortal, Descuadre, Ataque, Muchas de estas posiciones pertenecen a juegos ya extintos y que incluso solo se conocen en el nombre más no en su ejecución. Esta tradición de técnicas pudiese parecer que se transmitía a través de la práctica o por tradición oral, sin embargo, se tenían cartillas manuscritas con todos los pasos a seguir y las indicaciones necesarias, así como algunos gráficos que indicaban las posturas correctas. Dentro del proceso investigativo es muy importante mencionar y recordar que existieron variados practicados y reconocidos; entre estos podemos mencionar:

1. Cubano Moderno: Se juega a 32 paradas, de las cuales se le atribuyen muchas de ellas a los juegos anteriores. Es el juego de machetes más conocido y evolucionado en la región de la hoya del Quindío.

2. Venezolano Moderno: Consiste en un juego ejecutado en 20 paradas, que exigen una gran agilidad por los rápidos desplazamientos y porque usan todas las articulaciones desde los dedos, los brazos y los hombros hasta el torso.

3. Juego Sencillo: tiene 14 paradas llamadas retaguardia, vanguardia, corona, toreada, todo el día, jinete, riña de gallo, medio ángulo, damas, boba y media carga. de gran fuerza, con movimientos lentos pero con más orgullo. 5) **Moderno Disciplinado:** esta modalidad presenta 17 paradas, que rematan en un encierro de otro estilo. Los nombres son los siguientes: desarme, amparo, en falso, estocada, engañosa, aguda, empuñada, rodeo, rastrera, peligrosa, despedida, voladora, palomita, lanza de muerte, recortada, encierro angelito y encierro. 6) **El Cortés y el Mejía:** llevan el apellido de sus creadores, de ellos no se conserva mucha información.

4. Complicación Cubana: mezcla de juego sencillo y español reformado, generador.

6. Juego Doble: con cruza o paradas: bolillos, primera, segunda, tremenda, colombiana, falseado, jinete y ocho tiros.

5. Juego adiestrado o aventajado: la característica de este juego son sus 32 paradas los cuales se enumeran pero no se escriben, pues se entiende que es solo para los jugadores entendidos. equis, remache tres, contra tiro, tijera, desnuque, descruza tres, sostenido y descruza ultima.

7. Juego de Ataque y Defensa: se desarrolla en 13 paradas denominadas diablo, carga, arriera, ángulo, bajo, ángel, cristo, borracho, bandera, visor, fantasiosa, relámpago, azucena y damas.

8. Esgrima Moderno: se define por la precisión de sus 20 paradas nombradas tres corridos, dos y uno, dos dos, travesía corrida, travesía por fuera, media travesía.

9. Relancino: consiste en un movimiento de doble tiro o lance, es contemporáneo del elástico de sombra y se le atribuye una exigencia mayor de rapidez e ingenio; su reglamentación es escasa ya que su ejecución estaba sujeta a habilidades individuales. Es un juego con tendencias agresivas más que recreativas.

10. Elástico de Sombra: juego que se ejecuta en noches de luna llena para hacer más aguda la visión, hoy en día se nombra como algo muy remoto y solo existieron algunas referencias que de él hacen sobrevivientes que atestiguan u origen posiblemente tolimense.

11. Español Reformado: es aquel en que sus doce paradas se llaman cruzadas rematadas en un espectacular encierro. El cuerpo del adversario se divide en 8 partes con el fin de determinar las líneas de ofensa y defensa. Este juego es bien estilizado, sus paradas son: remachada, tres tiros, prima, segunda, culebra, cambio de figuras, repetidos, florete, crucero, travesía, corrida y ocho tiros. cual se basa toda la estructura coreográfica de nuestra danza es la técnica del Cubano Moderno, la cual posee 32 paradas (las 10 primeras cada jugados con 1 machete y las otras 22 restantes cada jugador con dos machetes cada uno).



Este juego el cual es muy recordado y mencionado a lo largo del tiempo, así como sus 32 paradas, fueron enseñadas por el maestro Jesús Cardona de 75 años de edad en el año de 1983 en Armenia Quindío y corroborado según cartillas de graduación de las escuelas de esgrima de los años EL JUEGO DEL CUBANO MODERNO pero sin lugar a dudas en la región del Quindío, el juego que más tuvo auge y desarrollo y en el se destaca en el juego como pasos o momentos iniciales para su ejecución la buenas postura y toma de la peinilla, así como el descuadre y los giros fluidos y directos. Dentro de la técnica del cubano moderno, encontramos las siguientes figuras, las cuales se conocen con nombres llamativos o asociados a sus movimientos iniciales o de arranque.

(Cada Jugador con un Machete) Descuadre.

1. Dos y Una . 2. Boba 3. Media Vuelta 4. Engañosa 5. Lanza
6. Rodeo 7. Garrotera 8. Cambio de Mano 9. Media Cruz
10. Rayito (Cada Jugador con dos Machetes) Paloteo 11. Media Luz
12. Corona 13. Barranca 14. Paloma 15. Sombra 16. Pasada
17. Estrella 18. Clavel 19. Oído 20. Fricción de Mano 21. Puñal
22. Barbera 23. Gallera 24. Reloj 25. Empuñada
26. Encuellada 27. Flor 28. Águila 29. Estocada Fingida
30. Culebra
31. Media Bandera 32. Bandera.

**REGISTRO FOTOGRÁFICO DE MUESTRA
SECRETARÍA DEPARTAMENTAL DE CULTURA
GRUPO FUNDANZA ARMENIA-QUINDÍO.**

Bailarines:

Liseth Juliana Toro Avellaneda - Oscar Manuel Vallejo Bautista

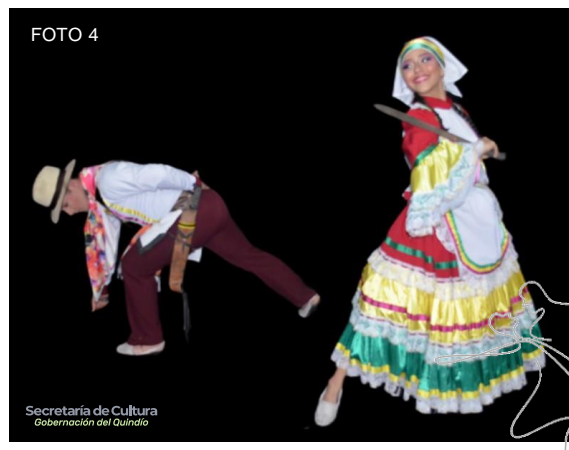


FOTO 5



FOTO 6



FOTO 7



FIGURAS DEL JUEGO CUBANO MODERNO

FOTO 8



FOTO 9



FOTO 10



FOTO 11



FIGURAS DEL JUEGO CUBANO MODERNO

FOTO 12



FOTO 13



FOTO 14



FOTO 15



FOTO 16



FOTO 17



FOTO 18



FOTO 19



FOTO 20



FOTO 21



FOTO 22



FOTO 23



FIGURAS DEL JUEGO CUBANO MODERNO

FOTO 24



FOTO 25



FOTO 26



FOTO 27



FOTO 28



FIGURAS DEL JUEGO CUBANO MODERNO

FOTO 29



FOTO 30



FOTO 31



La grafía que se maneja para el Juego de los Macheteros en las cartillas antes mencionadas, se basa en cómo es su posición inicial para cada figura, describiendo su desarrollo textualmente.

8. ESCENIFICACIÓN DE LA DANZA

A finales de la década de los años 80s y principios de los 90s, es donde después de un proceso de desarrollo investigativo de los investigadores mencionados y a su vez después de haber conseguido una amplia práctica y consolidación de los esquemas prácticos del juego; es donde la creatividad de los maestros y estudiantes participantes de los procesos investigativos logran dar sus frutos y así gozar de una escenificación de la danza, decir, se logra recrear lo más fielmente posible cada una de las 32 paradas del juego del cubano moderno, para de esta forma poderlo enseñar, practicar y difundir. La base del actual juego de los macheteros que se encuentra a nivel nacional e internacional posicionado, sin lugar a dudas son las 32 paradas del juego del cubano moderno, pero además al momento de poner en escena este juego, es importante destacar que se ha trascendido mucho más, pues la creatividad de los jugadores en este caso los bailarines y las bailarinas ha podido lograr obtener la creación de figuras, las cuales se conocen de la siguiente:



Figuras de Pareja: Tradicional 2 jugadores pueden ser dos mujeres o dos Hombres. Figuras de Tres: Participación de 2 mujeres y 1 Hombres o al contrario. Figuras de Cuatro: Participación de 2 mujeres y 2 Hombres o 4 mujeres o hombres. Figura Grande: Participación de todo el elenco de Bailarines pueden llegar desde 16 hasta 24 o 48 personas al mismo tiempo). Es importante anotar también que así como se realizan figuras de 4 personas se pueden hacer de 6 u 8 eso depende de la habilidad de creación y organización del maestro coreógrafo en el campo.



Durante los últimos años y gracias el proceso de formación y actualización en danza se han logrado captar ideas y así mismo incorporar otros lenguajes de danza similares al proceso de la escenificación del juego de los macheteros del Quindío. arrodilladas y levantadas de pierna poseen un factor clave en la muestra. Además de esto se han podido crear montajes propios para las mujeres similares a los movimientos de los macheteros de Nayarit, buscando así generar también una forma de demostrar la agilidad que a su vez pueden llegar a tener las mujeres con estas herramientas de trabajo. Es el caso del juego con machetes de la región del norte de México, llamada Nayarit, esta muestra y juego de rivalidad y destreza coreográfica, es solo realizada por hombres y posee un amplio componente de destreza individual en su ejecución.

9. VESTUARIO

Al momento de desarrollar las muestras de carácter especial en las escuelas de macheteros el vestuario que los maestros y estudiantes utilizaban en ese entonces obedecía a la alegoría de los uniformes militares de aquella época. A fin de poder ilustrar un poco y crear una imagen de cuales eran estos tipos de indumentaria podemos decir que a mediados del siglo XX, el vestuario se componía de una chaquetilla de manga larga con pechera asegurada con botones dorados y ajustados al torso, un pantalón amplio de la cintura a la rodilla, este recogido dentro de las polainas ajustadas y engalanadas con botones, una forniture ancha para entallar la cintura, en general la indumentaria obedecía vuelvo y reitero a la indumentaria de un militar o soldado republicano.

A fin de propender por desarrollar un proceso de identidad de la danza hacia la región del Quindío, se toma como base de la propuesta de vestuario en la escenificación, el traje de la famosa recolectora de café o chapolera, quien después de amplias jornadas de trabajo buscaba cuidar su traje para que no se le ensuciase y así poder continuar con sus oficios durante el día. Este traje tradicionalmente se compone de blusa, falda, delantal, enagua, calzonetas o calzonarias y alpargatas, en algunos momentos se usa pañoleta en la cabeza, elementos este asociado a la tela que se ponían las mujeres en la cabeza para evitar ensuciar su cabello en las jornadas en los cafetales.



Así mismo se encuentra el traje de los hombres, que es el denominado traje de arriero o campesino cafetero compuesto por: camisa, pantalón, tapapinche, mulera, poncho, pañoleta, sombrero y alpargatas; y como elementos que permiten identificar aún más el traje no pueden faltar el carriel, aunque este elemento no es quindiano, es legado antioqueño y por supuesto la cubierta o funda y el machete o peinilla.



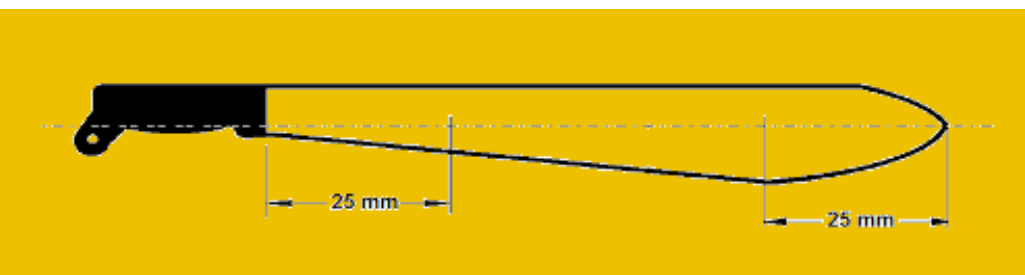
10. MÚSICA

La primera propuesta musical que se realizó para el juego de los macheteros fue una creación del maestro Quindiano Lucas Fabián Molano, quien para entonces era el director del área de artística del colegio INEM de Armenia, dicha música ha sido trascendida y difundida a lo largo del tiempo a nivel nacional y son muchos los grupos o compañías que utilizan esta música en sus muestras.

Actualmente hay otra serie de agrupaciones, compañías o escuelas de danza en Armenia y el Quindío, que han compuesto sus propios temas para los macheteros, por otra parte, no existe un canon determinado en el que se estipule que el juego de los macheteros debe hacerse con esta música necesariamente, en algunos momentos el juego se ha escenificado con pasillos fiesteros, arriaos o voliaos, y en algunas ocasiones con merengues campesinos. Dentro del esquema del juego el machete es la parte primordial y base del juego, el nombre de machete quizás provenga de machera, especie de espada corta usada antiguamente por las tropas españolas o de mecharoforo como se le llamaba al soldado griego o egipcio portador de una espada larga. En el continente americano el término tiene significados diversos. El ejército de los Estados Unidos llamo machete a una especie de puñal largo que se destinaba a servir de arma defensiva en el siglo XV. En Cuba, este se ha asimilado a un cuchillo grande con el que se corta la caña de azúcar; en Guatemala es definido como instrumento de labranza o de baile y en Argentina y Venezuela significa pene, amante o concubino. el centro hasta la punta y que cuando se oxida se espiga, y adquiere un color pardo oscuro. Tiene una empuñadura o cacha de 12 centímetros de longitud peso y calibre, varían con los propósitos para los cuales se emplea.

11. ELEMENTOS

Durante la escenificación del juego de los macheteros, no se utiliza propiamente un machete, debido a que sus dimensiones son muy amplias y no es muy fácil de manejar; por ende, se utilizan las famosas peinillas, que debido a su peso y dimensiones es más fácil de manejar y maniobrar. El machete en Colombia, a diferencia de los anteriores se asocia a un yatagán, o sable de hoja oblicua de un solo filo, de 30 o 60 centímetros de largo, cuyo diseño generalmente es ancho desde En el juego actual se usan peinillas de 16 pulgadas cada una y para que bailarín pueda cargar dos peinillas para hacer la demostración es necesarios que la cubierta o funda sea más grande que la peinilla, por ello se adoptan fundas o cubiertas de 18 pulgadas.



12. EL LEGADO

Las manifestaciones propias de nuestra cultura son elementos de nuestra tradición por los cuales todos debemos procurar generar una conciencia de recuperación y sobre todo de respeto y dignificación, ya que a través de ellas poder darnos cuenta qué tipo de personas somos y por supuesto de que hemos sido parte, para así algún día poder establecer caminos que nos permitan estar plenamente identificados con nuestra identidad y nuestras tradiciones.

MARLON ANDRÉS CRUZ CASALLAS Licenciado en Educación Básica en Danza Técnico en Educación Artística con Énfasis en Danza Técnico en Danza Contemporánea Técnica Graham director, Coreógrafo y Bailarín.

<https://docplayer.es/30512047-El-juego-de-los-macheteros-del-quindio-el-arte-de-la-esgrima-montanera-hecha-danza-cartilla-informativa-y-descriptiva-del-juego.html>

13. BAILE AL COMPÁS DE LOS MACHETES

Desde la década del 40, el nombre de Felipe Cardona, más conocido como El Tuerto, se hizo famoso en todo el norte del Valle y el Eje Cafetero, región en la que se hablaba de un hombre muy hábil con el machete.

La gente llegó a decir, incluso, que El Tuerto era protegido por el diablo porque nunca resultó herido en el juego y siempre vencía a sus contrincantes.

Se volvió tan popular que en esa época fundó cerca de 20 escuelas de macheteros o peinilleros como también se les conoce, con lo que dio impulso a una de las tradiciones representativas del Quindío.

El Tuerto creó incluso su propia técnica, la cubano moderna, una de las adaptaciones coreográficas que desde hace 10 años la Fundación de Danzas del Quindío (Fundanza) ha escenificado en teatros colombianos y extranjeros. También fue uno de los actos centrales del III Congreso Mundial del Juego y el Juguete, celebrado en Armenia.

La representación es producto de la investigación de los expertos Jairo Humberto Sánchez y James González, coordinadores del grupo, quienes dedicaron cerca de 15 años a estudiar las tradiciones orales en pueblos del Cauca, Valle, Quindío, Caldas, Tolima y Risaralda, y se encontraron con las destrezas de El Tuerto y el juego de los macheteros, donde el ganador es el que logra vencer al rival sin causarle heridas.

En el baile participan ocho o diez parejas ataviadas con trajes de campesinos del Eje Cafetero, quienes saltan al escenario y se enfrentan a machete, mientras danzan y cantan al ritmo de pasillos y merengues.

Marlon Andrés Cruz, integrante de Fundanza desde hace seis años, dice que la gente piensa que es un baile peligroso por la velocidad y precisión de las maniobras con los machetes, pero en realidad es cuestión de interés y seguridad.

Yinela Redondo, es la más experimentada bailarina del juego, dice que sólo hay cortadas pequeñas cuando alguno se equivoca. Yo empecé a bailar macheteros a los 11 años y no he tenido accidentes. La gente cree que puede haber heridos, pero eso no sucede pues el baile exige destreza y precisión.

Rescate de una tradición los investigadores de Fundanza dicen que el montaje trata de explicar cómo se entretenían los campesinos y lo importante que era culturalmente el uso del machete en la vida diaria. El juego es resultado de una simbiosis de tradiciones y técnicas francesas, españolas y antioqueñas, que provienen de la esgrima.



Según los expertos, de ese deporte practicado en exclusivos círculos sociales, surgió a principios del siglo XIX un juego en la vida cotidiana campesina de Antioquia, Tolima y Cauca, donde se usó el machete por ser un elemento que los jornaleros llevaban en su cintura. El paso de la colonización antioqueña y caucana en el Eje Cafetero dejó como herencia el juego de los macheteros.

El historiador, poeta y escritor quindiano, Bernardo Pareja, dice: La gente vio que en el juego había lúdica y armonía. A los 14 ó 16 años comenzaba el adiestramiento para darle docilidad al cuerpo y ojo muy vivo al otro para esquivar el machete.

Recuerda que hacia 1930 la gente dedicaba largas jornadas al juego. Era común oír a los campesinos decir vamos a la grimai, apocopando la expresión.

Tal fue el auge del grimai, que varios maestros lo incluyeron en el programa escolar y hasta se editaron cartillas en las que se explicaba la técnica para jugar a los macheteros. Pareja explica que los maestros enseñaban 33 paradas o lances a sus alumnos. Eso sí, dice, nunca enseñaban 34, porque la última era secreto del profesor.

El juego como tal desapareció a causa del uso que se hizo de los machetes al inicio de la época de la violencia.

Se acabó porque entre 1945 y 1955 la Policía y el Ejército persiguieron a los jugadores, debido a que personas que aprendieron la técnica la utilizaron para matar y cobrar venganza. Así aparecieron los cortes de franela, de corbata y de florero, que se hacían con machete, afirma Sánchez.

Pareja, sin embargo, afirma que el juego se acabó, como todo en la vida: la modernidad trae otras vivencias y lo que se va queda como un buen recuerdo de lúdica.

FOTO: Las mujeres son diestras en el juego del machete y saben el secreto de mirar a los ojos al contendor.
Archivo Particular.

<https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1242358#:~:text=En%20el%20baile%20participan%20ocho,ritmo%20de%20pasillos%20y%20merengues.>

[Historia](#) / SEPTIEMBRE 27 DE 2020 /

De la grima montañera al juego coreográfico de los macheteros del Quindío

Autor: Roberto Restrepo Ramírez



<https://images.app.goo.gl/5SRXjSVqggEhsnRn6>

La coreografía del juego de esgrima con machete —o grima montañera— se convirtió pronto en otro de los referentes patrimoniales.



Un par de fotos, resultantes del revelado de negativos antiguos, motivaron la pesquisa sobre la tradición dancística más famosa de Quindío, el juego coreográfico de los macheteros, aunque se le conoce más como el baile de los macheteros.

El dueño de las fotos, Aristides Sierra, vivía en el sector de Regivit al norte de Armenia. Allí, como en otras estancias de la ciudad del ayer, existían las fondas, aquellos lugares donde se encontraban los pobladores y arrieros, se libaba aguardiente y se divertían. Uno de esos momentos de esparcimiento se podría interpretar como una situación peligrosa. Consistía en el enfrentamiento de 2 o 3 hombres, con sendos machetes en sus manos. No era aquello un duelo, como se entendería a partir de una primera impresión. Era más bien —como lo aseveran los autores del artículo titulado Grima, el arte de pelear con machete— un “arte espectáculo, orientado al cultivo del cuerpo y el espíritu; no solo es un juego, también es un deporte y una danza que representa la historia, la cultura y el honor” —portal Las 2 Orillas, septiembre de 2018—.

Aristides no era un viejo pendenciero, como se podría colegir de ese proceso histórico que le tocó presenciar. Guardaba con celo las 2 fotografías —las únicas que se conocen— de aquellos juegos de machetes en alguna de las fondas de su vecindario. Se refería a ello —y tal cual lo hacían otros espectadores— con el nombre de desafíos a peinilla. Uno de los pocos autores que escribió sobre este tema, don Saúl Parra Robledo, también lo corrobora en su libro: “Resultaron ases, como hoy que ganan copas y medallas, y en ese tiempo solo contaban con la satisfacción de sobresalir entre los suyos, como en toda clase de competencias.... Éstos, desde un principio, tenían aptitudes, por agilidad, malicia y entrenamiento”.



Los antecedentes históricos de esa tradición se remontan a la época de la Colonia y tiene también extensión a otros países. En San Ignacio de Moxos, Bolivia, se conoce como los macheteros y es una danza guerrera típica.

En Colombia su origen está en Cauca profundo, en el municipio de Puerto Tejada. Allí se conoce como la 'esgrima de machete y bordón'. El portal Wikipedia la denomina como "un deporte y arte marcial", desarrollado por afrocolombianos desde el siglo XVIII.

Se le llama también la grima montañera. En su libro titulado Armenia en sus primeros años —2006—, Parra Robledo menciona los nombres de los juegos que la caracterizaban, el caucano y el relancino. Este último término, de origen venezolano, se refiere a la condición del retador, a quien se le considera una persona mentalmente ágil, inteligente, con cierto grado de desconfianza y de malicia, rápida y muy difícil de engatusar.

En 1980, la Fundación Cultural del Quindío, Fundanza, ya venía desarrollando una importante labor de investigación y recuperación folclórica, con el rescate de los aires musicales tradicionales del Eje Cafetero. Con la recolección de datos, especialmente de labios de los viejos, se fue descubriendo la inmensa memoria musical: pasillos, sainetes, danzones, danzas criollas, vueltas o el juego de esgrima con machete, eran el testimonio de esa riqueza. Esto último llamó la atención de James González Mata, su director, quien se motivó a preparar y crear el montaje, presentando por primera vez en un encuentro nacional, en 1984, lo que el público llamaría luego el baile o danza de los macheteros.



La coreografía del juego de esgrima con machete —o grima montañera— se convirtió pronto en otro de los referentes patrimoniales. Se cristalizó también gracias a investigación de campo adelantada y por la composición musical, con ritmo del llamado merengue guasca. Se desarrolla como baile de salón, con la actuación de parejas jóvenes ataviadas con trajes campesinos y portando los machetes, como preparándose para un enfrentamiento. El contenido de la coreografía se enriqueció con el conocimiento de las costumbres de arriería.

Pero este juego coreográfico no se instaló solo con jóvenes. En los años 90, varios grupos de adultos mayores también se conformaron. Un hermano de Aristides, don Elías Sierra, también hizo parte de este despliegue de presentaciones, continuando el espíritu de la tradición que habían vivido sus familiares.

Antaño, la grima permitía la realización de 32 figuras o paradas, que se daban generalmente en los patios de las fondas mientras, al fondo, sonaba la música de cuerda. La mayoría de ‘combates’ ofrecían divertimento para los asistentes y mucho apasionamiento para los macheteros. Se tenía el cuidado de golpear con el plan del machete, lo que también se llama ‘dar zuncho’, o sea dar planazos con la peinilla. Aunque algunas veces se producían heridas. La información recogida por Fundanza permitió conocer que generalmente la grima se realizaba el día domingo, después del mediodía.

El toque artístico de esta tradición, que dio vida al juego coreográfico, lo caracterizan esas figuras con el movimiento de machetes. Ellas recibían nombres como la engañosa, la medialuna, la cruz, la estrella o el vuelo de ángel, entre otras. Esta última, considerada como la más difícil, cobró muchos cortes que a veces dejaban maltrechos a los contendores.

La tradición de grima inspiró al poeta Baudilio Montoya a escribir el poema titulado La niña de Puerto Espejo. Refleja una mención que el poeta hace de un enfrentamiento entre 2 macheteros, Antonio Gil y Luis Cuervo. Pero la parte más bella del fragmento literario dice lo siguiente:

“Aquella fonda se llamaba Puerto Espejo, y estaba cerca de la hacienda de Constantino Botero.

En ella encontré a la niña cuyo nombre a nadie dejo, porque es reserva que queda en mis escombros de sueños”.

Existían estancias para enseñar las figuras de grima, con maestros famosos, como fue don Pedro Nel Ospina, el último que las transmitió. Contaba la historia del Tuerto Felipe, el más famoso y el más puntual de los peleadores. Se envolvía la ruana en una mano y con la otra tomaba la peinilla. Conocía las 32 figuras, las que manejaba con destreza. Lamentablemente perdió un ojo en combate, durante la mejor época de machetero.

Una entrevista realizada por la estudiante universitaria Angie Juliana Duque Arango a uno de los docentes de Fundanza, Fredy Castro, permite, a través de sus respuestas, dar a conocer la importancia de este juego coreográfico, dentro del espíritu educativo que hoy ya tiene esta institución en el campo de las danzas. Ellas “dan creatividad, dan inteligencia, dan disciplina, dan la parte humana, la parte emocional y son un camino para la enseñanza de cosas que se pierden en una educación formal como es el legado histórico”.

Es también relevante destacar el sentido que despertó la grima en los pueblos afros del pasado —y en los del presente con la enseñanza de los maestros— de esas tierras originarias del Cauca y de otras comunidades a las que se extendió la tradición. Así lo anotan los autores del artículo escrito en el portal Las 2 Orillas: “...Representa una oportunidad de unidad, interrelación e integración de las juventudes. Fomenta el amor y ha sido un puente de transmisión de ideas, tradiciones y detalles históricos de estas regiones. Al final de cada duelo, sin importar los resultados, los contrincantes se deben abrazar”.

<https://www.cronicadelquindio.com/noticias/historia-1/de-la-grima-montaera-al-juego-coreografico-de-los-macheteros-de-quindo>

El arte marcial proscrito durante años de las comunidades negras de Colombia.

En Colombia, en el Valle del Cauca, se practica aun hoy un arte marcial antiquísimo que combina lucha con machetes y movimientos de danza. Es la esgrima de machete y bordón, y su existencia aparece profundamente ligada a las comunidades negras de aquella zona

Esgrima de machete y bordón en Colombia.

[25/10/2020 08:10](#)

MARCOS PEREDA

[@MarcosPereda2](#)



Son macheteros del Cauca.

Dos hombres de pie, el uno frente al otro. Las piernas ligeramente dobladas, torso algo echado hacia delante. Brazos en flexión, hombros firmes, ojos fijos en el adversario. Unas gotas de sudor recorren su rostro, cayendo espesas por sienes. En la mano (derecha, normalmente; si eres zurdo tendrás ventaja) un machete. Uno enorme, de trabajo, desbrozar campos, morderle metros a la montaña. Empiezan. Ataque, ataque, defensa, finta, ataque. Visto desde fuera parece una danza, una de esas que sabemos encierran más historias que las percibidas a simple vista. Los cuchillos silban en el aire.

"Yo nací en el Cauca, así que desde niño he visto exhibiciones, que se suelen hacer al ritmo del Torbellino, uno de origen negro en compás de seis por ocho". Quien así habla es Juan Cárdenas, autor de la maravillosa *Elástico de sombra* (Editorial Sexto Piso, 2020), novela que habla sobre estos macheteros, sobre la simbología del arte, sobre su historia, su presente, sus leyendas y sus palabras, sus decires. Sobre una realidad que es más que la misma realidad. Hombres que se hunden en los ríos y aparecen kilómetros cauce abajo. Infelices amantes de brujas convertidos en escarabajos volantes. Macheteros esfumados en el aire así, chas, con el solo encender un cigarro. Pactos con el demonio para acertar al otro, para ser más rápido, más astuto. Robert Johnson en el Cauca. "Todo lo escrito existe en la realidad. Es producto de una larga investigación, aun en curso. Nada inventado". La unión entre ritualística marcial y mitos perennes de un mundo más mágico que la misma magia.

No es fácil rastrear el origen de este arte. Lo llaman esgrima de machete y bordón, hasta ahí todos coinciden. Pero después se nos hunden las certezas en el léxico del habla. Primer aporte: los macheteros forman parte de la comunidad negra que habita el Valle del Cauca. Hay una profunda unión entre raza y machete, tanta que ambas parecen dos realidades indisolubles. "Es un arte marcial negro", me dice Cárdenas, "si por negro entendemos una categoría cultural que abarca la experiencia de los sujetos esclavizados y da lugar a formas modernas de estar en el mundo. Toda la cultura popular moderna en las Américas es negra, como el jazz o el son".

Ya en África existieron ligazones de corte militar y simbólico en torno a los machetes. Por el Golfo de Guinea, por el centro del continente. Tradiciones que ellos se llevaron consigo a América, mientras cruzaban el Atlántico cargados de cadenas y desesperanza. Tenemos luchas de machetes en Haití, en Cuba, en Venezuela, en Colombia. También la capoeira de Brasil, por si quieren algo más familiar, algo que ha vuelto a saltar el charco transmutado en entretenimiento pijo y (las más de las veces) desprovisto de significación. Solo que esto no. Esto es distinto. Porque esconde secretos.

"Por supuesto que existe esa parte esotérica. Sirve para protegerse en un combate". Me lo cuenta Miguel Lourido, maestro machetero, creador, junto a Héctor Elías Sandoval, de la Academia de Esgrima de Machete de Puerto Tejada. Anciano. Diestro. Brazos fuertes, nervios templados, reflejos imposibles de seguir para el ojo que no tiene costumbre. "Yo empecé a escuchar de la esgrima de machete en casa", continúa. "Mis padres decían que los abuelos habían sido maestros en este arte. Luego vi representaciones de niño, que las hacían unos grupos dancísticos conocidos como Los macheteros de la muerte. Después comencé a practicar la esgrima como defensa personal, allá por los años setenta".

Entrenar.
Aprender. No
adquieres solo
habilidad, sino
que es algo más.
Profundo.
Trascendente.
Siempre la mano
de un maestro.
"La relación entre
ambos", sigue
Miguel, "es muy
seria. Lo primero
que se hace es
investigar quién
es uno y por qué
quiere aprender
la esgrima de
machete. Se
inculca que la
esgrima es solo
para defenderse,
no para andar
buscando
problemas. Se
habla de la
historia de
Colombia, de la
independencia,
de la
participación de
macheteros en
esas guerras
civiles".

¿Tan antiguo? Sabemos que el rasgo diferencial de la esgrima de machete tiene lugar en el siglo XIX, cuando está documentado el uso de cartillas de esgrima español entre maestros macheteros en el Valle del Cauca. Cambiaron sables por enormes cuchillos, pero hicieron más cosas, claro. Una cadencia. Un juego. Un ritmo. Que ha terminado por producir lenguaje, hábitos, pareceres propios. Cada ataque tiene nombre; cada defensa, historia. La Doloreña, por ejemplo. *Vio venir el tajo con sesgo al hombro y otro gran tajo directo, seguidos de una extensión de la pierna trasera, luego el tajo transversado y un través al otro hombro. Traves directo por la mitad y transversado por mitad. Amago encima y gran tajo directo en despedida sobre retiro.* Así la describe Cárdenas en el citado *Elástico de Sombra*. Como esa, tantas. Falsa Diagonal. Parada de Todo el Día. ¡Chin! ¡Chan! Evolución por generaciones.





Esgrima de machete y bordón en Colombia. ALICIA QUESSEP

Cuentan que entre los ríos Palo y Cauca, cerca de lo que hoy en día es Puerto Tejada y Guachené, había un enorme predio (palenquero, lo llaman allá) que se conocía como Monte Oscuro. En ese sitio, prácticamente aislado del control estatal, se cultivaba cacao, también tabaco y aguardiente clandestino. Pero el Gobierno empezó a perseguir a los pequeños productores negros. Que eso es monopolio. Que hacen ilegalidades. Que vengan a darnos lo que es nuestro. Y empieza a surgir (empieza a crecer) la leyenda de los macheteros del Cauca, un ejército de jinetes armados con cuchillos gruesos como brazos que realizaban asaltos y saqueos por toda la región, defendiendo los intereses de aquellos con quienes compartían piel.

Seguramente tenga algo de realidad y mucho de fábula, pero ahí está. Lo cierto es que esa imagen empezó a ser cada vez más poderosa, más amenazadora para los grandes propietarios blancos que habían basado su poder en la mano de obra esclava. Un grupo de hombres (nunca demasiado pequeño, jamás excesivamente grande) que aparecen por las noches cabalgando bestias furiosas, exhibiendo músculos, llevando armas que debían servir al beneficio de los grandes terratenientes y ahora se usan para su venganza contra ellos. La imagen, tan poderosa, tan simbólica.

Historia de ida y vuelta. Una práctica que fue proscrita durante años, totalmente prohibida. Arrinconada para el espacio de la casa, de las pequeñas comunidades donde nadie nada puede decir. Propaganda pésima, que pinta a los macheteros como salvajes. Peleas de bar, borrachos sacándose sangres en madrugadas de paladar amargo. Y luego el retorno. Poco a poco, lentamente. ¿Es conocida hoy en día la práctica del machete en Colombia? Cárdenas lo tiene claro. "No. Al citarla la gente piensa en incidentes de taberna. En la Colombia urbana, blanqueada, hay un desconocimiento enorme de la cultura negra". El maestro Lourido matiza, orgulloso. Que sí saben de ella. A través de la literatura, sobre todo. Novelas. La última de Juan, claro. Otras. *El machete*, escrita por Julio Posada. *Risaralda*, Bernardo Arias. Alta ciencia para la ciencia chica.



<https://images.app.goo.gl/SY6Aj7pfY7vkfsQv9>



<https://images.app.goo.gl/XHsASBRHawoxp2ZT6>



<https://images.app.goo.gl/RWCdmavKz4AgVd48A>



<https://images.app.goo.gl/aCihF7JVzYdz3HJK9>



<https://images.app.goo.gl/QnAUyK2vo3oUnSnP9>



<https://images.app.goo.gl/Kgm67sQ5akaxrHL16>

"Además, se ve como un arte marcial que se recrea en algunas danzas". Cárdenas apostilla. "En Colombia ocurre algo peor que el desprecio: la ignorancia. La idea de que la cultura producida desde abajo no vale nada y por tanto no merece interés. Me da miedo la mirada multiculturalista y banal que quiere presentar estas cosas como simple expresión de una identidad o como manifestaciones inofensivas de una etnia simpática y graciosa que aporta algo de color. Una visión folclórica que no quiere saber nada de las profundas implicaciones políticas e históricas que tiene el mundo negro para América Latina".

Que fueron muy evidentes. Esas implicaciones, digo. El miedo prendido, cerval, de quien fue esclavo, o lo fueron sus padres, o sus abuelos. Si ocurrió puede volver a ocurrir. Ningún derecho natural, nada de dogmática innata, prevalente a todos los hombres. En ese contexto el machete y bordón aparece como cultivo de subjetividad, autoafirmación del yo. Defensa llegado el momento, sí, pero no solo eso. Quizá ni siquiera eso, en esencia. La posibilidad. Claro. La posibilidad.
(Los hombres giran. Lanzan golpes que silban en el aire. Fintas. Como si bailasen muy juntos. Así. Abrazados. Quizá lo hacen).

La participación directa de los macheteros durante La Violencia. Nada menos. El llamamiento que hizo por radio Natanael Díaz. "Macheteros del Cauca, a las calles, a vengar la muerte del doctor Jorge Eliécer Gaitán. ¡Lo han asesinado! Hasta aquí llegó la venta de los mangos". Lo vuelve a narrar Cárdenas. Que recuerda más lances. Que los macheteros fueron siempre contra los conservadores. Que por eso la llamada de Natanael cuando lo de Gaitán y el *Bogotazo* y los tanques que giran y disparan a la gente. Año 1948. Violencia que empieza, violencia sin fin. Cuenta, también, relatos de cargas frente a aviones. Cuenta sobre una especie de comandos de alto nivel que iban montando caballos y portando machetes. Todos negros.



Esgrima de machete y bordón en Colombia. ALICIA QUESSEP

El aislamiento, por tanto. Hasta hace nada, y luego la vuelta, primero una práctica que nunca se abandonó, que solo permanecía escondida, ajena a las grandes culturas, a los titulares que buscan mostrar lo bonito sin detenerse a enseñar lo realmente bello. Seres invisibles bailando un son invisible con machetes en las manos. Alejar los prejuicios mostrándolos precisamente como eso... únicamente prejuicios. Y los estudios que llegan desde fuera, elementos ajenos a la propia práctica. "Al principio solo hablábamos sobre aspectos técnicos de la esgrima", me cuenta Juan. "Después los relatos se fueron llenando de leyendas y memorias. Con el paso de los años hemos desarrollado una amistad personal e intelectual. Miguel Lourido, por ejemplo, es, además de un gran maestro de esgrima, un intelectual que lleva años uniendo los hilos sueltos de las memorias populares de los afrocaucanos". Tradiciones unidas, simbióticas. Los violines negros. "Muchos violinistas practican también la esgrima". Uno lo piensa y debe asentir, en silencio. No es tan distinto, ¿verdad? Por el ritmo, por las manos, porque en la música, también, importan por igual notas y silencio, los ataques y las fintas...



<https://images.app.goo.gl/EPy7MdKP5vUmQZTY6>

¿Y el futuro? ¿Existe posibilidad de que esto se expanda, que sea más conocido, que cruce fronteras? Juan es optimista. "Hay nuevas generaciones de macheteros y macheteras muy jóvenes que van a mantener viva la práctica. Y también hay mucha gente interesada. No solo en Colombia, sino afuera, gente de Brasil, de Estados Unidos, de otros países caribeños... gente que se toma el trabajo de viajar hasta el Cauca al menos para asomarse y empezar a aprender". El maestro Lourido coincide. "El futuro es prometedor. Estamos trabajando con el departamento del Cauca y el municipio de Puerto Tejada para el mantenimiento de la esgrima de machete".

<https://www.publico.es/sociedad/macheteros-colombia-esgrima-comunidades-negras-colombia-proscrito-anos.html>



<https://images.app.goo.gl/Tpz7QzjhzQZdTKxJ7>

Eso sí, manteniendo el simbolismo, el espíritu, entendiendo que no es danza, sino otra cosa. Más cosas. Más importantes. Que un solo movimiento encierra décadas de historias, de mitos, cuentos contados de maestro a aprendiz. El temor a la folclorización, que muchas veces llega de aquellos que arriban al machete con intenciones benévolas. "Se puede exportar la esgrima de machete y bordón", termina Miguel Lourido, "pero sin olvidar sus raíces".

Producto de estos antecedentes y con la iniciativa del Licenciado James González quien ve la oportunidad de promover la danza como motor de desarrollo cultural en los sectores populares rescatando a muchos jóvenes quienes en su tiempo libre se dedicaban a los juegos callejeros o a la vagancia incurriendo en muchos casos en actos delincuenciales. La iniciativa toma forma a través de la educación básica inicialmente y luego se proyecta a niveles superiores logrando posicionar el bachillerato artístico y la difusión del programa a nivel nacional donde recibe apoyo para su inclusión como actividades tituladas en el campo técnico y tecnológico dentro del marco nacional de calificaciones de las artes auspiciado por los ministerios de educación y cultura.

**RECOPIACIÓN INFORMATIVA POR:
FERNANDO JARAMILLO BOTERO**

**VALIDACIÓN JEFE DE PATRIMONIO Y ARTE
WILLIAM ARIEL PARRA POSADA**



Secretaría de Cultura
Gobernación del Quindío



ESTRUCTURA-CUERPO-DIAGRAMACIÓN-REGISTROS FOTOGRÁFICOS POR:
NATALIA RAMÍREZ DUQUE ARQ. ÁREA DE PATRIMONIO

Textos extraídos de:

<https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1242358#:~:text=En%20el%20baile%20participan%20ocho,ritmo%20de%20pasillos%20y%20merengues.>

Historia / SEPTIEMBRE 27 DE 2020 /

De la grima montañera al juego coreográfico de los macheteros de Quindío

Autor: Roberto Restrepo Ramírez

<https://www.cronicadelquindio.com/noticias/historia-1/de-la-grima-montaera-al-juego-coreografico-de-los-macheteros-de-quindo>

<https://www.publico.es/sociedad/macheteros-colombia-esgrima-comunidades-negras-colombia-proscrito-anos.html>